

Concierto de “La Folía” (Teatro Lazienki)

Buenas noches, señoras y señores,

Es un placer darles la bienvenida a un concierto con un programa de música original y delicada.

Agradezco al Director del Museo Lazienki su inmejorable disposición para albergar en este hermoso teatro rococó proyectos musicales de la Embajada de España. Es un placer trabajar con ustedes.

El concierto de hoy se enmarca en la celebración del centenario del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre España y Polonia, dos grandes potencias culturales y artísticas que tanto más se enriquecen cuanto más se frecuentan. Es éste un año señalado, pues se conmemora asimismo el quinto centenario de la salida de la expedición de cinco naos que casi tres años después, en 1522, completó la primera circunnavegación del orbe. Zarparon de Sevilla con 239 marinos a bordo. Regresó un solo barco, la nao Victoria, mandada por Juan Sebastián de Elcano al frente de otros 17 hombres. En la valla de la rotonda que da acceso al parque Lazienki por la calle Agrykola está colgada una exposición de carteles relativos a esa gesta.

La Folía es una agrupación musical española, un conjunto de música barroca y antigua, que en esta ocasión nos visita en formación de quinteto de voz, viento de madera y cuerda, dirigido por Pedro Bonet. “De aquel inmenso mar - música en torno a las rutas ibéricas de circunnavegación” es el título de un concierto que abarca una selección de aires y obras de los siglos XVII y XVIII originados en el Perú, la Chiquitanía, Portugal, Filipinas, Bolivia, Italia, México y España.

Por aquel entonces, aquellos territorios formaban parte de las Españas. El mundo hispánico fue un fenómeno global nunca antes visto. Lugares del globo que habían permanecido ajenos unos a otros fueron puestos en contacto por la Monarquía Hispánica. Lo dice con imágenes precisas el diplomático y pensador Luis Francisco Martínez Montes en la introducción a su “España, una historia global”:

Entre finales del siglo XV y principios del XIX, la Monarquía Hispánica fue una de las mayores y más complejas construcciones políticas jamás conocidas en la historia. Desde la meseta castellana hasta las cimas andinas; desde ciudades cosmopolitas como Sevilla, Nápoles o México hasta los pueblos y misiones del sudoeste norteamericano o la remota base de Nutka, en la canadiense isla de Vancouver; desde Bruselas a Buenos Aires y desde Milán a Los Ángeles, España ha dejado su impronta a través de continentes y océanos...Una aportación que ha sido tanto material -el peso de plata hispanoamericano transportado a través del Atlántico y del Pacífico fue la primera moneda global-, como intelectual y artística...Durante aquellos largos siglos, en algún momento dado, un descendiente de la nobleza azteca traducía una obra de teatro barroca al náhuatl para el deleite de una audiencia indígena y mestiza en un mercado de la ciudad de México; gracias al contacto entre China y las islas Filipinas bajo dominio español, un sacerdote dominico andaluz terminaba, en la ciudad de Fuzhou, la primera gramática de la lengua china escrita por un occidental; un monje franciscano componía una pieza de música polifónica con letra en quechua para ser interpretada en una iglesia peruana decorada con artesonados mudéjares o un equipo multiétnico de naturalistas amerindios y españoles describía en latín, español y en las lenguas vernáculas americanas miles de plantas medicinales, minerales y animales previamente desconocidos en Europa...mientras los miembros de la Escuela de Salamanca establecían los cimientos del derecho internacional o contribuían a formular las primeras teorías a caballo entre la escolástica y la modernidad sobre el precio, el valor y el dinero..

Aquel milagro, porque no puede explicarse de otro modo, de unos tiempos en que “Dios era español” (o al menos tenía pedida la nacionalidad, según una humorada del escritor Rafael García Serrano) tiene hoy un reflejo en la música que nos traen Pedro Bonet, Belén González Castaño, Guillermo Martínez Concepción, Ramiro Morales y la soprano Celia Alcedo.

Este concierto no sería posible sin el inestimable apoyo de Mostostal, vertebradora de Polonia y constructora de cultura. Gracias.

Que pasen una feliz velada.